

ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES

Publicada por la Federación Asturiana Católico-Agraria

Redacción y Administración: Santa Ana, 6 y 8 - Apartado de Correos núm. 77

Director: M. Arboleya Martínez

SUMARIO

- I.—De una magnífica Exhortación Pastoral: LA ACCION CATOLICA.—Por *Juan, Obispo de Oviedo*.
- II.—Combatiendo la inveterada rutina: EL TREBOL ENCARNADO.—Por el *P. Gabino de Olaso*.
- III.—Mientras parece que los vagos son eternos: MUERE OTRO APOSTOL.—Por *Asturias Agraria*.
- IV.—El retiro obrero obligatorio: LOS PRIMEROS FRUTOS.—Por *Armando Fidalgo Estrada*.
- V.—Enfermedades comunes en los animales: LA GLOSOPE-DA O GRIPPE.—Por *Un Ingeniero Agrónomo*.
- VI.—Espigando en las ajenas mieses: SELECTA.—A) La familia.—B) La iglesia y la cuestión social.—Por *El Compañero Tijeras*.
- VII.—NOTICIAS: Contra el mal humor.—Invitación a los labradores.—Congreso Internacional Católico.—Un nuevo Obispo.

Ayesta, Iglesias y Comp.^a

SAN BERNARDO, 55-57 — GIJÓN — CABRALES, 30-32

“La Vasco-Asturiana” Almacén de Ferretería y Quincalla.—Herramientas para Ferrocarriles y Carreteras.—

Depositarios de los Contadores “ASTER”.—Depósito de Ladrillos refractarios

TELEGRAMAS.	} Ayesta-Iglesias. Clave A. B. C., 5. ^a Edición. Teléfono, 315. Apartado núm. 8.	Cuentas CORRIENTES	}	Banco de España.
				— de Gijón.
				— Gijónés de Crédito.
				— Minero Industrial de Asturias

Materias primeras para abonos

Sulfato de amoniaco — Nitrato de sosa — Cloruro y Sulfato de potasa
Kainitas — Sulfato de hierro, de magnesia, de sosa y de manganeso — Su-
perfosfatos de cal - Escorias Thomas - EPHOS
(27 y medio por ciento de ácido fosfórico)

ESPECIALIDAD: Abonos compuestos para todos los cultivos.

CARREÑO HIJOS - Avilés

LORENZO HURTADO VILLA

Ataquinas (Valladolid)

Exportador de paja trillada
de trigo y algarrobas en sa-
cas y pacas, con toldos pro-
pios para cubrir los vagones

Garbanzos finos de Castilla, vinos
y vinagres del país.

Industrias Zarracina (S. A.)

GIJÓN

*Grandes fábricas de Sidra Champag-
ne, Chocolates, Harinas y Pan*

La Sidra Champagne ZARRACINA se
sirve en todos los establecimientos y
hoteles de primer orden y en los Co-
ches y Restaurants de la Compañía
Internacional de Coches-Camas

FEDERACIÓN ASTURIANA CATÓLICO-AGRARIA CAJA CENTRAL DE AHORROS Y PRESTAMOS

Esta Caja admite imposiciones de todo el mundo, abo-
nando en concepto de interés: 3,50 por 100 a la
vista; 4 por 100 a seis meses y 4,50 por 100 al año.

La Caja Central no hace préstamos mas que a las Cajas Rurales federadas

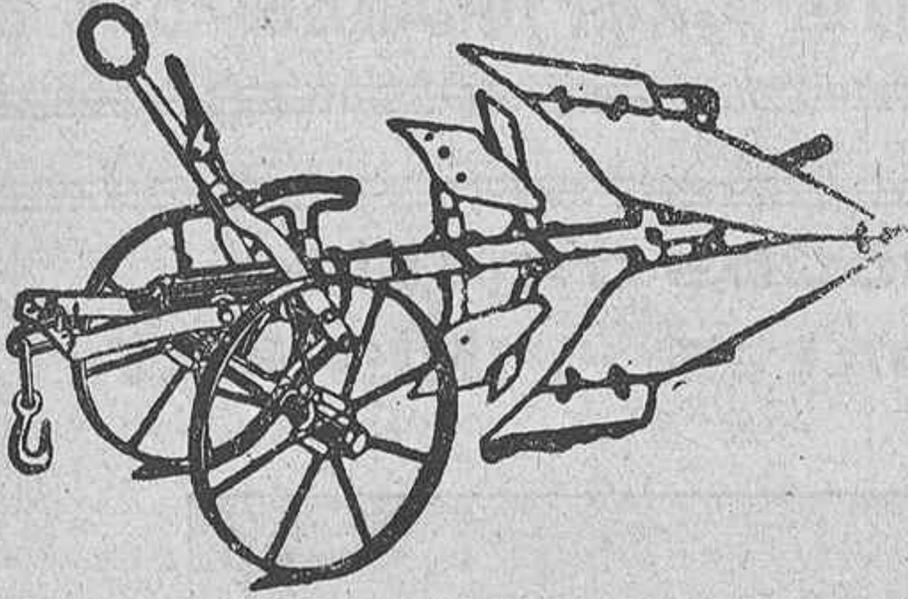
Ajuria y Aranzábal

(S. A.)

Maquinaria Agrícola

VITORIA

Nuestros Arados BRABANTS, Gradas flexibles, Desterronadoras, Cultivadores, Sembradoras de Maíz, Guadañadoras, etc., etc., se distinguen siempre por su esmerada construcción y buen resultado.



Surtido completísimo de piezas de recambio para todos los aparatos de nuestra fabricación.

Motores a gasolina LISTER de 2 a 12 HP., y Desnatadoras BALTIC.

Sucursal en Oviedo: Fray Ceferino, núm. 3

Semillas escogidas

de la última cosecha, importadas directamente del extranjero

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

SEMILLAS FORRAJERAS.—Remolacha gigante roja, amarilla y blanca medio azucarera. Nabos gigantes de Norfolk y de Rusia, Trébol encarnado anual (de entre el maíz) Trébol rojo violeta inglés. Alfalfa de Provenza decuscutada Ray-gras (o vallico) inglés.

SEMILLAS DE HORTALIZAS.—Esta casa tiene siempre surtido de todas las variedades de Hortalizas que se conocen y pone todos sus cuidados en servir las semillas frescas y de franca germinación, pues para ello tienen la experiencia que hacen en su huerta, cosa que de todo esto no hacen los demás vendedores de semillas con lo cual salen perjudicados los que a ellos compran.

FLORES.—Infinidad de clases en paquetitos de 50 céntimos.

PARA ARBOLES.—Especialidad en semilla de Eucaliptus, pino para maderas y Espino blanco para cierres. Se sirve por encargo semilla de todas clases de árboles y arbustos.

COLA TANGLEFOOT.—Para evitar la subida de las hormigas y otras insectos a los árboles frutales.

MASTIC L. LEFORT para injertar y Rafia para labores e injertar.

MANUAL PRACTICO DE HORTICULTURA por José F. Tamargo, la mejor guía que se conoce para formar una buena huerta de hortalizas

La casa más importante de Asturias, para pedidos a **J. M. CABAL, sucesor de José F. Tamargo** Rúa, 16 Oviedo

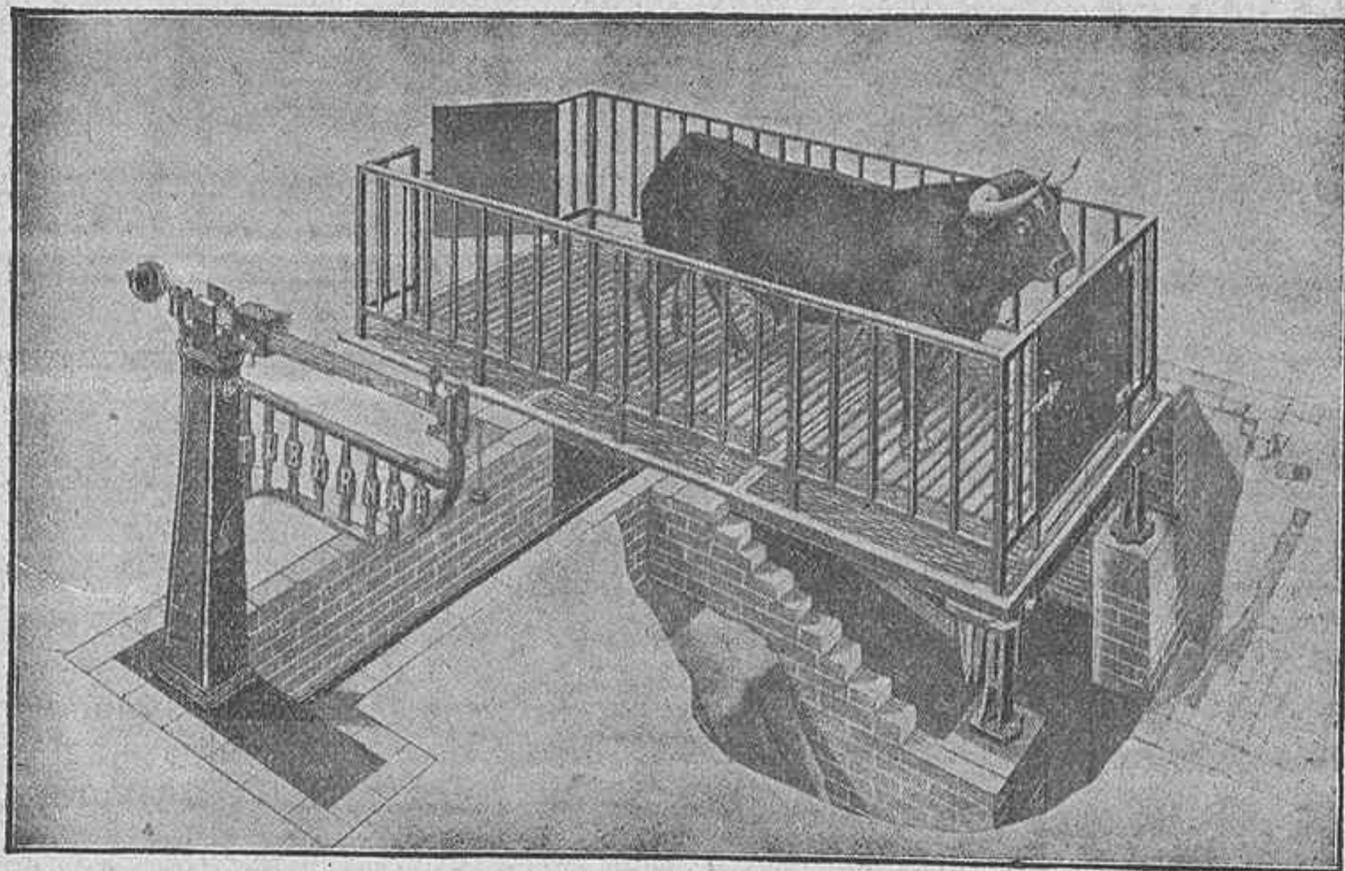
Canseco Hermanos

MAGDALENA, 28 :: TELEFONO 224 :: OVIEDO

Exportación e Importación de coloniales
y cereales, Surtido general en Ultramarinos

ALMACENES DE DEPÓSITO: CAMPOMANES. 6 y 8

BASCULAS todos modelos
ARCAS de CAUDALES "PIBERNAT"



Parlamento 9 y 11

Barcelona

BANCO DE OVIEDO

Fundado por las Bancas Masaveu y C.^a y M. Caicoya y Hno.

CAPITAL: 30.000.000 DE PESETAS

Giros sobre plazas nacionales y extranjeras, Cuentas corrientes a la vista, con interés, en pesetas y en moneda extranjera. Cobro y descuento de cupones, Compra y venta de valores del Estado y Obligaciones hipotecarias.

BONOS A VENCIMIENTO FIJO

El Banco de Oviedo expide Bonos a vencimiento fijo por el importe de la cantidad que entrega el cliente, devengando un interés de 3 y medio % a seis meses 4 % a un año.

CAJAS DE ALQUILER

OVIEDO

CAJA DE AHORROS

ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES

Publicada por la Federación Asturiana Católico-Agraria

Redacción y Admón: Santa Ana, 6 y 8

Director: M. ARBOLEYA

Apartado de Correos número 77

De una magnífica
Exhortación Pastoral

LA ACCIÓN CATÓLICA

Nuestro ilustre Prelado, siempre incansable y deseoso de que los demás lo sean, acaba de publicar un nuevo notabilísimo Documento, del cual transcribimos una buena parte, bien seguros de que nada tan interesante podríamos enviar nosotros a estas páginas.

Naturaleza y definición de la Acción Católica

Dar una definición científica de la Acción Católica no es cosa fácil. Por ventura no es necesario en este caso; basta con describirla y concretarla en la forma que Nos la deseamos, como revistiendo la naturaleza esencial que ha tenido siempre, idéntica a sí misma a través de los siglos. En esta inmutabilidad obedece a su condición de Católica, y en ella está la razón y el secreto de su potencia constructora y progresiva. El elemento variable es la acción que debe acomodarse a las necesidades de los tiempos, a los usos, tendencias e inclinaciones de los distintos pueblos. Tener por fin directo y principal la perfección individual y colectiva en orden a la salvación de las almas, bajo la inmediata dirección y dependencia de la autoridad de la Iglesia, es esencial a toda acción católica.

Esta se presenta a poco a poco aue la consideremos, bajo un doble aspecto, como dos grandes realidades sustancialmente distintas que deben coordinarse con la subordinación que su propia naturaleza exige.

Cuando el trabajo por la salvación

de las almas se ejerce por la Iglesia docente, por la Jerarquía, divinamente ordenada, aplicando al régimen y gobierno de todos los fieles la potestad espiritual de jurisdicción en toda su amplitud, y la potestad de orden para administrar los sacramentos y la gracia, que nos constituye hijos de Dios y herederos de su gloria, entonces ésta que también es Acción Católica, tiene un nombre propio y peculiar suyo; es la Acción Pastoral, cuya naturaleza es esencialmente espiritual y sobrenatural, diríamos divina, aunque realizada por hombres, porque divina es la potestad que le da el ser, divinos los medios que Jesucristo puso en manos de la Iglesia, divino es el fin que el mismo le señalara, que es la posesión de Dios por el conocimiento y el amor sobrenaturales, tal como Dios es en sí mismo, no mediante el espejo y el enigma de las cosas de este mundo, sino descubierto el rostro del Señor a nuestras almas, cara a cara. Esta acción es la ministerial o sacerdotal y en ella nadie puede entrometerse porque exige la vocación divina, la imposición de las manos, la misión autorizada de la Iglesia.

Más, mientras el sacerdote, el párroco o el Obispo están cumpliendo su misión divina de conducir las almas a Dios, de predicar en la tierra la justicia y la paz, otros hombres, al servicio del error, niegan a Dios o le odian y predicán la guerra entre los hombres.

Mientras en la Iglesia se enseña la unidad e indisolubilidad del matrimonio, se reparte por las calles de la ciudad o de la aldea una prensa que pregona las ventajas materiales del divorcio; mientras el sacerdote anuncia en nombre de Dios la legitimidad de la obediencia, la santidad de la familia, el respeto a las leyes, la necesidad de la propiedad privada, otros predicán el despojo, la disolución del hogar, la dictadura de la perversidad aliada con la ignorancia, la legitimidad de todas las rebeldías. Poco a poco la Iglesia se ve cada día menos concurrida, los tibios y flacos en la fe se convierten en indiferentes o se suman a los impíos, disminuye la autoridad y la comunicación del pueblo con su párroco, la lucha es desigual y desproporcionada y en ella naturalmente el bien sucumbe y el mal triunfa, porque Dios ha dejado a aquellos hombres en manos de sus concupiscencias. ¿De dónde puede venir el remedio?

Si en el pueblo o en la gran ciudad donde esto ocurre, Dios nuestro Señor se apiada de ellos y pone al servicio del bien la fuerza sobrenatural de su gracia, suyo será el triunfo. Pero éste es el remedio extraordinario cuyo empleo sólo depende de la misericordia de Dios. El remedio ordinario, aunque sobrenatural, Dios lo confía al esfuerzo de los buenos hijos suyos que anhelan el triunfo de la religión en las almas. Cuando estos oyen la voz de Dios y se dan cuenta de los estragos del mal, advierten que también ellos pueden servir a la causa del bien y que su conciencia les obliga a servirle. Ellos son diez, veinte, cien que pueden ofrecer la fuerza avasalladora del ejemplo de su vida pura y santa, informada por la divina moral de Jesucristo; pueden confesarle públicamente en la calle, en el seno del hogar, al oído de sus convecinos, seducidos o engañados; pueden reprimir las blasfemias, pueden vigilar la enseñanza de los niños y preservar del mal a la juventud, influir

cerca de la autoridad para que sea respetado el día del Señor y sea reprimido el escándalo; pueden ejercer sus derechos de ciudadanía para que se promulguen leyes justas, para que no sean vulnerados los santos derechos de la Religión y de la Iglesia.

También pueden ellos enseñar de muy distintos y eficaces modos, por sus propias iniciativas y con su responsabilidad propia, sin que ello se oponga al acatamiento de la autoridad legítima; también ellos pueden ser apóstoles de la verdad revelada y misioneros para la conversión de la gentilidad; y primero se cuentan, y después se unen para ser más fuertes, y luego se ofrecen al párroco para pelear bajo su dirección y autoridad las pacíficas batallas del Señor. Ellos son los apóstoles del bien al que quieren servir: no se contentan con ser buenos y estar en posesión de la verdad; quieren difundirla y comunicarla, y, si es preciso defenderla. Nuevos cruzados de la Religión, también ellos van a la conquista de las almas; son el ejército auxiliar del sacerdocio, son los soldados de Cristo que van a la conquista de un Reino de paz con las armas de la virtud, de la verdad y del amor. Por eso son invencibles; porque Dios está con ellos y porque se mueven por la caridad cristiana que es más fuerte que el mal, más constructora que el odio, más poderosa que el infierno y que la muerte. Ellos son un centro, una asociación, un grupo o una junta de Acción Católica en la parroquia.

Y como esto es una realidad, o puede serlo en muchas partes, si queremos dar la noción de la Acción Católica tal como la deseamos, diremos que es: la acción de los católicos seculares, organizados con la mayor solidez y amplitud posibles, para trabajar por propias y superiores iniciativas, según los medios peculiares de su condición y estado, y por tanto, en gran parte bajo su propia responsabilidad, en la formación

cristiana de los individuos, de la familia y de la sociedad, sometidos con filial obediencia a la alta y superior dirección y enseñanza de la Iglesia.

Propiedades y objetivos de la A. C.

En esta definición o descripción de la Acción Católica Diocesana se hallan dos notas que constituyen su esencia: la primera es que mediata o inmediatamente vaya ordenada a la salvación de las almas; la segunda que se ejercite bajo la autoridad y dependencia de la Iglesia. También contiene dos propiedades que integran su ser, y son: que la acción se ejerza principalmente por católicos seculares la primera, y la segunda que sea mediante grupos organizados. Luego si un católico se dedica a la enseñanza religiosa o a la beneficencia según su voluntad, sus inclinaciones o sus caprichos, hará indudablemente una obra buena, pero no pertenecerá a la Acción Católica como viene descrita, y podremos añadir que su trabajo será en gran parte infecundo, porque prescinde de dos factores que multiplican el fruto, a saber, el método, que en este caso está representado por la organización, y la dirección, que es garantía de sabia y perfecta ejecución de los planes concebidos.

Si atendemos a los objetivos que se propone la Acción Católica, todavía se describe mejor su naturaleza. El horizonte que se abre a vuestra actividad, V. H. y a. h., abarca todas las manifestaciones de la vida humana y trasciende el mundo por su mirada hacia la eternidad. Participa de la universal misión que Jesucristo dió a su Iglesia y así lo declara su nombre de Católica. Más no todo puede conseguirse de una vez; esta verdad tan obvia da la medida de la necesidad de una organización y de una dirección que señale los objetivos prácticos, concretos y precisos, que respondan a las necesidades más apremiantes y a nuestras propias fuerzas de ejecución. Luego el fin práctico

e inmediato de la Acción Católica ha de ser la creación de obras y de organismos coordinadores y directores; las dos cosas a la vez; porque las obras sin organización son comparables a las piezas sueltas de una máquina, y el organismo sin obras es una máquina parada e inactiva por falta de combustible, que, en nuestro caso, es el celo y el entusiasmo por las obras.

¿Pero es necesaria esta Acción Católica?

De su necesidad en general nos hablan los Soberanos Pontífices, y singularmente el Papa felizmente reinante, con la insistencia y gravedad que exigen los grandes peligros contra el bien consustancial a la Iglesia, que es la salvación de las almas y de la misma sociedad.

Por lo que respecta a nosotros, las exhortaciones del Supremo Pastor nos alcanzan de lleno y pocos serán por ventura los que puedan ingenuamente formular aquella pregunta. En pocos países como el nuestro podrá decirse con mayor verdad que el alma del pueblo es naturalmente cristiana. ¿Pero lo es prácticamente? El fin de la Acción Católica es la educación y formación cristiana de los individuos en si mismos y en las dos grandes manifestaciones de su vida, la familia y la sociedad. En estos tres órdenes de la vida se debilita por momentos la influencia del Catolicismo, tropieza a cada paso con mayores obstáculos. Sobre todo, el pueblo cada día se vé en mayores peligros. La Religión y la Iglesia tienen en su mano los únicos valores morales que pueden levantar la posición y la cultura y el desenvolvimiento progresivo del pueblo, y, sin embargo, éste huye de nosotros; grandes núcleos nos son adversos y piden al socialismo o comunismo una educación y una cultura que no pueden darles, ni piensan en darles, porque desconocen al hombre, lo cultivan a medias, se olvidan de que no vive de solo pan, niegan

contra toda evidencia la naturaleza viciada por el pecado, la Redención, las aspiraciones eternas del alma.

¿Hemos hecho valer ante el pueblo la obra redentora de Jesucristo, hemos trabajado para encauzar y satisfacer las inquietudes y las ansias, las aspiraciones justas o legítimas, de esas innumerables gentes, obreros de la mina y de la fábrica y del campo, a quienes el liberalismo ateo sumió en la doble miseria del espíritu y del cuerpo, y de esos otros obreros de la inteligencia, a los que se llama clase media, sin duda porque están en medio de dos grandes opresiones, y cuyos problemas son tal vez de importancia decisiva para el triunfo de los grandes bienes de la sociedad? Y si la contestación no es satisfactoria, y a nuestro deber cumple el decirlo así, porque reconocer el mal es el primer paso indispensable para el remedio, ¿habrá todavía quien pregunte si es necesaria la Acción Católica organizada?

Los enemigos de la Acción Católica

No hemos de enmendar sólo nuestra desidia y aplicarnos al trabajo, ni hemos de luchar únicamente contra las prevenciones y las ignorancias, engendradas durante más de un siglo por la sociedad, oficialmente atea en la mayor parte de las naciones de Europa, y con marcadas tendencias al desconocimiento de Dios en nuestra España, ni contra las ambiciones desenfrenadas o las ideas erróneas, utópicas o extravagantes que se abren paso en el espíritu cuando éste deja de mirar al cielo; no luchamos sólo contra la carne y la sangre, sino contra los príncipes y potestades de las tinieblas, que son organizaciones fuertes, tenaces y peseverantes en sus campañas y contra las cuales los católicos, desunidos o dispersos, nada podrían, semejantes a granos de arena arrastrados por el viento,

Nos tenemos el deber de denunciar a los que tan ingénuamente preguntan sobre la necesidad de la Acción Católica, la organización de prensa sectaria enemiga más o menos encubierta del Catolicismo, que invade los más apartados rincones de Asturias, que penetra en hogares cristianos, y se ve en manos de muchos católicos informándose de su espíritu, ora enervante ora rebelde, y recibiendo insensiblemente, por la fuerza de una gran anestesia moral, los golpes que lenta y seguramente van derribando el edificio espiritual de su fé. En alguna parte se reorganizan las logias masónicas y sus adeptos se cuentan ya por centenares. Del fin que les mueve sólo un espíritu solitario o candoroso puede estar ignorante: aliados con el protentantismo, ellos prepararon el golpe contra los restos de nuestra Unidad Católica, y éste continúa sus trabajos, no tanto para lograr adeptos como para crear nuevos centros o capillas, que justifiquen la nueva petición de la libertad de cultos. No falta otra clase de organismos que, al amparo de un título de cultura o de humanismo sentimental, trabajan en obras cuya necesaria consecuencia es la descristianización del pueblo, y ciego y sordo será quien no advierta la eficaz propaganda socialista y comunista, fácil de suyo y por hacerse en terreno bien preparado. Muchos de los que lean estas líneas sabrán todavía más, pero lo dicho basta para despertar la vigilancia y estimular a la acción. El marino experto no se fía de la tersura y limpieza de las aguas del mar cuando el barómetro acusa la proximidad de la borrasca; y el barómetro espiritual de los pueblos son las conciencias individuales y las costumbres públicas. Por la misericordia de Dios gozamos del bien inestimable de la paz interior, pero es menester merecerla y ganarla, y, si ha de durar, consolidarla: su mejor solidez estriba en que sea obra de Dios.

Los que necesitan de a **Acción Católica**

Extendamos la vista a nuestro alrededor y tropezaremos con la miseria ajena, salgamos de nosotros mismos, si la felicidad o el bienestar acarician nuestro corazón, y tropezaremos con más dolores que alegrías, con más lágrimas que sonrisas. Tal vez, si llegamos al fondo de las apariencias que nos rodean, encontremos la desesperanza y el odio que fraguan y esperan el día de la revancha o de la venganza mientras muchos pasan la vida confiados y alegres. Probadlo y veréis pronto la necesidad de la Acción Católica; pronto sereis impotentes para estrechar tantas manos que se levantan en demanda de apoyo o de auxilio, de una limosna material o de una idea que ilumine el caos en que muchos infructuosamente se debaten, o de una limosna de fraternidad y de amor. ¡Cuántos desconocen el valor de su vida! ¡Cuán pocos se hallan en condiciones de obtener todos sus frutos, y cuán escasos son los que enlazan su vida presente con su inmortal vida futura, los que obtienen del tiempo veloz y caduco el precio y el premio de una eternidad venturosa!

Todos los que sienten y aman el honor de ser cristianos, deben sentir estos anhelos y estas inquietudes por sí mismos, por los hombres nuestros hermanos, por la gloria de Dios, que El, en su Caridad infinita, se digna recibir de las manos de sus criaturas cargadas de buenas obras.

Llamamiento a los buenos católicos

A los ricos les diremos, recordando una frase imperativa de Santo Tomás de Villanueva, el santo de la caridad benéfica y compasiva: «Haced bien por vuestras almas»: vuestro premio será centuplicado y finalmente se os entregará el mismo Dios.

A los hombres de cultura educados en nuestra santa Religión y que en el

fondo de sus almas la estiman como un don del cielo, les recordaremos que, si es meritorio ante Dios dar de los propios bienes, lo es más todavía dar de la propia actividad en su parte más noble que es la comunicación y difusión de la propia alma: hablad, escribid, enseñad, y hacedlo por medio de la organización, porque ésta centuplicará el esfuerzo vuestro y multiplicará el fruto. A los hombres de posición distinguida en la sociedad, por su valer personal y por sus cargos preeminentes, a los mismos que ejercen autoridad extendemos nuestro llamamiento para que sumen todo el valor de su prestigio, de su aprobación o de su simpatía a esta obra grande y compleja, cuya magnitud muchos católicos sólo comprenderán por el valor extrínseco de las adhesiones y colaboraciones espirituales de los hombres eminentes de nuestra sociedad. La Acción Católica es altamente popular, y el pueblo se mueve más por ejemplos autorizados que por razones especulativas. El deber del buen ejemplo es sagrado; quién sabe su virtud y su influencia en la actitud que adoptarán muchas veces los humildes. ¡Cuántas veces el prestigio de una clase, su autoridad moral, sus virtudes públicas salvan y libran a un pueblo de grandes e irreparables aberraciones! Al pueblo, cuanto más apartado esté de nosotros, con más amor le pediremos audiencia, una aproximación, para que pueda oírnos y entendernos y sepa de la doctrina y de los procedimientos del Evangelio, explícita o virtualmente contenidas en él, y oiga las mismas palabras de Jesucristo que jamás oyó y acerca de las cosas que más le interesan; palabras de vida eterna que tienen las promesas de la vida presente y de la futura.

A los párrocos y sacerdotes

A nuestros venerables párrocos y sacerdotes poco hemos de decirles. Les hemos hablado reiteradamente, cono-

cen los documentos pontificios; el Sínodo diocesano, obra de todos ellos, contiene prescripciones claras y efusivas. Si queréis, amadísimos párrocos y sacerdotes, secundar nuestros trabajos, como es vuestro deber, si queréis llenar de alegría nuestro corazón, trabajad en la Acción Católica. Esa es nuestra voluntad, la voluntad de la Iglesia, y por tanto de Dios, y seguramente la vuestra.

Aunque la obra es de católicos seculares, sin embargo es una continuación o prolongación del ministerio pastoral y no puede hacerse sin vosotros, sin vuestra alta dirección y autoridad; dispensad un rato de serio estudio a esta Instrucción y a los Estatutos que la siguen, medita en las dificultades de la hora presente, en todo aquello que impide o sofoca el fruto de vuestro sagrado ministerio, y bendeciréis a Dios que pone en vuestras manos remedios poderosos, adecuados a vuestros estudios y a vuestra formación sacerdotal propios de la acción pastoral.

A las señoras católicas

Lleno el corazón de santa esperanza nos dirigimos a vosotras, porción escogida del redil de Jesucristo por vuestra devoción y piedad.

Vosotras oís siempre la voz del Pastor, porque vuestro corazón os descubre la verdad por un sobrenatural instinto que en vano quieren suplir los sabios y prudentes del siglo. En esta ocasión el solo anuncio de nuestros propósitos os da una perfecta comprensión de los mismos. Como que os habéis adelantado a realizarlos por medio de esa institución que se llama *Acción Católica de la Mujer* tan grata a nuestro corazón, en la esfera que es más propia de vuestra actividad. Hoy solicitamos para esta obra, que se extiende a toda la diócesis, sin descuidar lo privativamente vuestro, la colaboración de vuestras oraciones y trabajos.

Con la suavidad y dulzura, que sólo vosotras poseéis, os será fácil ayudar a los hombres en su apostolado. ¡Cuántos hay que siendo católicos y buenísimos padres, o esposos, o hermanos son prácticamente indiferentes en Religión! Para todo hay tiempo menos para Dios, para su culto, para las obras cristianas. Vuestro corazón debe sufrir lo indecible al ver la indiferencia y la tivialidad de las almas que os son más queridas y que véis expuestas a eterna perdición.

Al trabajo unamos la oración

Toda oración es una actividad, un trabajo, y éste, cuando es cristiano, tiene ante Dios el valor de la oración; trabajad y orad, orad siempre. La mayor parte de las gracias y dones de Dios se nos conceden por la oración, y sin ella no se nos concederían. Muchos cristianos son espiritualmente indigentes porque no oran, u oran mal; muchas obras buenas languidecen porque no están sostenidas por oraciones.

Orad al Padre que está en los cielos por Jesucristo nuestro Rey y Señor, y orareis bien. En vuestras intenciones diarias incluid la oración humilde, y perseverante, confiada y amorosa por la Acción católica diocesana, consagrada y dedicada al divino Corazón de Jesús, y El la bendecirá y multiplicará sus frutos.

† *Juan, Obispo de Oviedo*

ASTURIAS AGRARIA

Se publica los días 1 y 15 de cada mes en números de 16 páginas por lo menos.—Inserta invariablemente artículos sobre cuestiones sociales, asuntos agrícolas e informaciones diversas.—
Precio de suscripción: CINCO PTAS

(Conclusión)

Por remate y conclusión de estas líneas voy a apuntar unas observaciones que de algún provecho podrán servir a los labradores, si es que merecen su atención y las aplican con prudencia y discreción. Al trebol anual llaman por estos aledaños *alfalfa* mal llamado, si bien pertenece a la misma familia de las leguminosas. La una se distingue del otro perfectamente con sólo fijarse en sus hojas, tallo, flores y fruto, como se distingue por la duración y por los cortes que da la alfalfa.

En algunas localidades de Vizcaya el trebol anual se conoce con el nombre de *farusa*, cuyo nombre no sé de donde trae su origen, si del castellano o del vascuence; creo que es únicamente un apelativo local sin relación alguna con las propiedades de la citada leguminosa. En otros puntos del país vasco es conocido con el de *hierba francesa*; y es lo más general y más vulgar que debe indudablemente el origen a su procedencia francesa; sea porque se importó de la nación vecina la semilla, sea porque su cultivo como prado artificial y como planta asociada al nabo y en ocasiones al maíz se tomaron de las prácticas culturales de Francia y a vista de los buenos resultados se fueron extendiendo por todos los pueblos rurales del país vasco. Lo cierto es que en la región indicada no se concibe el cultivo del nabo forrajero sin la asociación del trebol encarnado. Si en la práctica no se palparan los beneficios de semejante cultivo, no lo recomendarían las granjas del país vasco, o por lo menos, trabajarían por reemplazarlo con otros cultivos más ventajosos a los labriegos; más acontece que aquéllos son las primeras en dar las reglas para la selección de la semilla del trebol anual con el fin de asegurar el forraje.

Todo esto y otro tanto que puede añadirse a nada viene en el caso, y si

algún mérito tiene es el de confirmarse mis apreciaciones de que el cultivo del trebol entre los nabos no es cosa de otro jueves, ni nada nuevo y desconocido se dice y se enseña al aconsejar su siembra y cultivo.

* * *

El consumo en verde del trebol anual requiere el echar al olvido sus cualidades de planta forrajera, cuyo valor nutritivo se deriva de las sustancias que contiene en sus tallos y hojas, y como es sabido, su mayor rendimiento está en la época de la florescencia, sin que lo dicho sea obstáculo para ser aprovechado unos días antes como alimento para las vacas lecheras y para los terneros, siempre que se tomen las precauciones oportunas a fin de evitar las meteorizaciones de las reses. Y la razón es bien sencilla: por lo mismo que los ganados apetecen e ingieren este forraje con avidez, es necesario que pierda parte de su agua vegetativa y *no arda*; es decir, que no se haga la fermentación tan fácil cuando se amontonan las *cargas* en sitios sin ventilación; y tanto más cuanto a ello favorecen la temperatura, el agua que suele traer del campo y el lugar donde suelen dejar y depositar el forraje los labriegos, desentendiéndose de los peligros que lleva consigo semejante proceder antirracional y olvidándose de la experiencia que las pérdidas habidas en sus cabezas de ganado debía enseñarles; pero que de un año para otro se borran de su memoria los hechos y los casos, como si nada les hubiera de acontecer en contra de su bolsillo en los años sucesivos.

* * *

La práctica de segar el trebol para los ganados cuando está granado y en franca maduración sus semillas, es *antieconómica* y *antirracional*, y, por desgracia, es la que siguen algunos la-

briegos de los escasos que cultivan el trebol encarnado por estos alrededores. No es planta, cuya finalidad principal y primaria se enderece a la obtención y aprovechamiento de su semilla o fruto si no de sus tallos y hojas, y una vez granada carece del valor nutritivo que se pide y se busca en las forrajeras, porque los elementos han evolucionado y pasado a las semillas, y éstas no brindan a los animales el sustento apetecido y en la forma que el caso requiere. Ignoro las razones y los motivos a que obedece tal práctica, como tampoco doy en el hilo de otras relacionadas con la siega y henificación de la hierba de los prados naturales, pues soy de parecer que realizan las faenas apuntadas arriba, tardamente y no en la florecencia; sino en el período avanzado de la maduración de las plantas forrajeras y con señales ciertas de secarse bien pronto, porque han recorrido el ciclo de su vida y desarrollo; y así se repite el caso de que la hierba seca o el heno posea un *color blanquecino* en lugar del *verde amortiguado*, propio e inconfundible de los forrajes a tiempo y con esmero henificados.

* * *

¿Cabe la henificación del trebol encarnado?

Si cabe, pero no me atrevo a aconsejarla a los aldeados por las dificultades que encierra y por los cuidados que pide la faena. El tiempo no permite que se lleve a cabo en las debidas condiciones la henificación al aire libre y en el campo cuando se recolecta el trebol, y como por otra parte, el proceso es largo y los labriegos por esta sazón suelen andar asaz preocupados y entretenidos con las labores de la siembra del maíz, razón de más para que no les distraiga en otros trabajos que les roben el tiempo tan necesario para el cultivo del maíz y de las judías, que los productos de estas dos plantas algo significan en el bienestar de los hogares campesinos, y conviene tener-

las muy presentes en la rotación de las cosechas.

Además, la henificación del trebol anual supondría sobrantes de existencias forrajeras, realidad halagüeña que no se da sino en casos raros y, por cierto, bien contados. Sin embargo, podría practicarse la henificación del trebol en zonas lluviosas y húmedas como ésta, recogéndolo en gavillas y colgándolas bajo techo y en sitios adecuados donde el aire corra con la suficiente holgura y procurando de vez en cuando cambiar de posición y de orientación las haces, labor que no siempre está al alcance de los labriegos, puesto que supone no pequeñas innovaciones y mejoras en los albergues de los agricultores y cargarse con otros cuidados más en sus quehaceres ordinarios, a los cuales no se prestan con facilidad por si acaso no les resulta el ensayo.

Un amigo mio, siguiendo el método indicado, hizo un pequeño ensayo con la alfalfa, y no está arrepentido de su iniciativa, ya que los hechos no desmintieron sus deseos, ni en nada se menguaron sus inteses. Sus vacas lecheras apetecían y comían con avidez el heno así preparado, y no está lejos de repetir el ensayo con el trebol perenne y con el anual, con el objeto de acrecentar las reservas para sus ganados.

Los ensayos que se llevan a cabo con prudencia y discreción y atendiendo a las leyes de la ciencia y a los consejos de la experiencia, de algo sirven para la economía rural y para enseñar a otros con el ejemplo; que en esta materia como en otras actividades de la vida humana los que pueden y de Dios han recibido los medios, las riquezas, los talentos y han adquirido la ciencia y la experiencia, no los han recibido para enterrarlos bajo celemín ni para ocultarlos a los demás obedeciendo a las inspiraciones groseras del egoísmo, cuya única finalidad es el *yo* y el bien-

estar propio sin las efusiones comunicativas al prójimo y a su bienestar.

La caridad y la justicia social enseñan, aconsejan y mandan otra cosa muy diferente; que el oficio del caracol tan sólo es amado, buscado y preferido por *los individualistas* que no ven en los demás sino los instrumentos de sus riquezas y poderío, y no se percatan que aquéllos son cristianos y miembros activos de la sociedad.

* * *

Como por estos contornos se recolectan cantidades insignificantes de la semilla del trebol anual, y como por otra parte, tampoco hay mercados para su venta y adquisición con las garantías convenientes;—a lo menos yo desconozco que se expendan el género en tiempo oportuno—es obvio y natural que se indique y se avise a los labriegos que reserven la extensión adecuada del trebol para la recolección de la semilla, con cuya práctica nada perderán y sí ganarán mucho; y que es lo mismo que decirles que elijan ellos mismos y en sus tierras la semilla, y que ésta proceda de las plantas vigorosas y mejor desarrolladas.

He visto y observado cómo recogen la semilla del trebol encarnado en el país vasco, y tal como allí lo hacen traslado al papel con la única intención de señalar su método entre otros muchos que pueden seguirse en la práctica, y que la misma experiencia ha de sancionar cuál es el más sencillo y el más apropiado para la selección y bondad de la semilla.

Separan y dejan una parcela de trebol; aquélla que se presenta más frondosa y las plantas aparecen mejor conformadas en su floración, y procuran con ahínco librar al trebol de malas hierbas y de otras plantas que juntamente con el trebol y entre el trebol han nacido y se han desarrollado. Esta labor cultural no distrae la atención del labrador para otros quehaceres, y es de fácil ejecución y está al alcance

de cualquiera persona que more en el campo, aún de aquéllas que por sus achaques y ocupaciones apenas pueden ausentarse de la casa.

Las ventajas saltan a la vista; puesto que así la nueva semilla aparecerá limpia y con la menor mezcla posible de semillas extrañas que la impurifican y hacen perder su valor para la siembra.

Una vez madura la semilla siegan el trebol en haces, que los guardan en sitios secos y bien oreados hasta el momento de desgranar los conos sobre una manta o sábana, ora sea a mano ora golpeando las gavillas. Todas estas operaciones se hacen a *ratos perdidos* y en las pocas horas libres de apuros que con frecuencia agobian a los labriegos.

* * *

Es costumbre que tales faenas y ocupaciones se encomienden a las mujeres; lo cual no quiere decir que no puedan ni deban cumplir con ellas los hombres dedicados a las duras labores del campo; que hartos inclinados suelen ser a *echar las cargas a sus mujeres* para quedar ellos un tanto desocupados de tales menesteres, como otro tanto muéstranse aficionados a las tertulias en la próxima taberna o sidrería y a las idas a las ferías sin otro objeto que el de pasar el día fuera de casa y gastarse unas pesetas en comer y beber, y haciendo que hacen algo aducen el pretexto de enterarse de precios del ganado.

La vieja costumbre con su fuerza arrolladora les impulsa a robar unas horas a los menesteres de casa. ¿Quién les va negar a los labriegos esos ratos de solaz tan favorable para el cambio mutuo de impresiones? ¡¡Es tan antigua la costumbre y tan enraizada se halla entre los labriegos!! Las ferias y los mercados semanales o mensuales son la *sal* que condimenta las charlas diarias de los labradores, y son también los que les dan margen a sus conversaciones durante los días que separan unos mercados de otros.

P. GABINO DE OLASO



Mientras parece que
los vagos son eternos

MUERE OTRO APÓSTOL



Nuestro muy estimado compañero «Acción Social», de Mondoñedo, nos anuncia en muy sentidas frases la muerte del que fué redactor-jefe de aquella interesante revista, M. I. Sr. D. Enrique Costas Márquez, Deán de la Catedral.

Del hermoso artículo, dedicado a la memoria de tan distinguido sacerdote, son las siguientes líneas que con gusto reproducimos, haciéndolas nuestras, como muestra de solidaridad con nuestros amigos de la Federación hermana y vecina:

«Después de su edificante muerte un consuelo nos deja a los que tanto le queríamos y con él compartíamos los sinsabores de la lucha por el bien, sin afán de lucros ni esperanzas de medros personales: la brillante estela de ejemplaridad que la muerte no borra, sino que acrecienta.

Viviendo el Sr. Costas, sin pretenderlo él, con un poco de observación se notaba en torno suyo una atmósfera que él saturaba de saludables efluvios y arrastraba y eficazmente influía en los demás. Sus virtudes y caballerosidad le erigían en modelo, su talento y cultura en maestro, y su temple de cruzado de las más nobles y santas causas en guía que alentaba siempre en el des-

fallecimiento y empujaba constantemente hacia la meta del bien.

¿Enemigos del Sr. Costas?

Tuvo adversarios, como es natural que los tenga el que, a banderas desplegadas y alta la visera, defiende una causa; enemigos, no, porque él no sabía odiar, y nadie con alma de caballero y nobleza de sentimientos podía odiarle a él. Algún corazón ruín, algún espíritu rastrero, cierto, ha pretendido lanzar salivazos a su rostro, aún después de muerto y cuando sus cenizas estaban calientes todavía. Perdónales, Señor, confiamos que clamará él ante el trono de Dios, porque no saben lo que hacen.

Muerto el hombre, sus ejemplos, sus enseñanzas, su recuerdo, no morirán; no se extinguirá, pues, para bien de la Religión y de la patria, esa brillante estela que en pos de sí dejó al morir. Y aún confiamos más: que su ayuda desde el cielo habrá de ser más provechosa y eficaz para los que aquí quedamos, que lo sería su cooperación valiosa».

ASTURIAS AGRARIA envía a sus compañeros de *Acción Social* la más sincera expresión de su sentimiento por tan dolorosa e irreparable pérdida.

ASTURIAS AGRARIA



El retiro obrero
: obligatorio: :

LOS PRIMEROS FRUTOS



El día 24 de Julio pasado, se ha cumplido el cuarto aniversario de la implantación en España del régimen de retiro obrero obligatorio, y, con tal motivo, queremos apuntar en estas columnas, si quiera sea ligeramente, los beneficios que ya ha empezado a reportar tan benemérita institución.

La función principal del Seguro, no es otra que constituir pensiones para la

vejez del trabajador asalariado, mediante aportaciones del patrono, del Estado y del trabajador mismo.

Hasta ahora, sólo son obligatorias las aportaciones del patrono y del Estado, que tienen que contribuir con tres pesetas mensuales cada uno por obrero, para constituir esa pensión.

Los obreros (e incluimos también en esta calificación a los empleados que

caen dentro del régimen) no se han dado cuenta todavía de la importancia enorme que para ellos tiene mejorar su pensión con aportaciones voluntarias, y apenas han empezado a hacerlas.

Pues bien, mediante las aportaciones citadas de los patronos y del Estado, los obreros que se afiliaron antes de los 45 años y subsistan a los 65, al cumplir esta edad percibirán una peseta diaria de renta, siempre que hayan sido asalariados todo ese tiempo, ganando menos de cuatro mil pesetas anuales.

Los afiliados después de cumplir los 45 años, percibirán, al llegar a los 65, las cantidades aportadas a su favor, juntamente con sus intereses. En este grupo, son muchos ya los obreros que percibieron cantidades, por haber cumplido la edad de 65 años.

Pero los beneficios que del régimen de seguro obligatorio se han traducido ya en una realidad palpable son otros.

Sabido es que para constituir las pensiones, en las cajas del Instituto Nacional de Previsión ingresan cuantiosas sumas de dinero, formadas por las aportaciones, dinero que hay que colocar para que produzca interés.

Pues bien, el Instituto, cumpliendo la misión eminentemente social para que fué creado, no se limita a invertir ese dinero en papel del Estado y valores industriales, pues los vaivenes de la política y los en estos tiempos frecuentes transtornos nacionales e internacionales, hacen sufrir a esos valores bajas en su cotización, que podrían acarrear al Instituto pérdidas de consideración en su capital, las cuales habrían de traducirse necesariamente en detrimento de las pensiones.

El Instituto invierte también su capital en préstamos a interés (perfectamente garantizados, desde luego), para obras de carácter social, tales como construcción de escuelas, de casas baratas, traídas de aguas, etc.

A las vista tenemos un cuadro de inversión de capitales que el Instituto ha publicado con motivo del cuarto aniversario de la implantación del retiro, donde se detallan los préstamos concedidos hasta la fecha, casi todos para construcción de escuelas.

Los que están ya completamente formalizados suman 9.871.400,43 pesetas. Hay acordados otros por valor de 2.852.577,22 pesetas, y los que se están tramitando ascienden a 6.849.291.72 pesetas.

En los préstamos para escuelas, el Instituto concede grandes facilidades a los Ayuntamientos, pues el interés no excede de 5 por 100, con plazos de amortización hasta de 20 años, lo cual, unido a las exenciones de tributos de que esta clase de préstamos goza, los hacen asequibles a los Ayuntamientos más pobres.

Nosotros, que hace tiempo estamos convencidos de que el problema social es un problema exclusivamente de educación y de cultura, tenemos una verdadera satisfacción en proclamar los beneficios inmensos que el régimen del retiro obrero obligatorio ha empezado a rendir ya en España, y los incalculables que está llamado a rendir en nuestra patria, así como la labor por todos conceptos meritisima que está llevando a cabo el Instituto Nacional de Previsión.

ARMANDO FIDALGO ESTRADA

Enfermedades comunes en los animales

LA GLOSOPEDA O GRIPPE

Es la glosopeda, llamada vulgarmente *grippe*, una enfermedad contagiosa que ataca de manera especial a los ani-

males de pezuña hundida, tales como vacas, ovejas, cabras y cerdos. Es enfermedad muy contagiosa y se mani-

fiesta bajo la forma de verículas o ampollas que se forman generalmente en las mucosas. El germen causa de la enfermedad se aloja en las flictemas de las pezuñas, en la sangre y en caso de contaminación en la orina, moco, leche, etc. Segregado este virus por la baba y flictemas de las pezuñas de los animales enfermos, infecta cuantos lugares toca, difundiéndose con asombrosa facilidad y contagiando a los animales que se hallan en las mismas cuerdas, sirviendo de vehículo para todos el aire, los pastos, los caminos, vagones, objetos de limpieza, mercados, las personas que cuidan de los ganados, otros animales, como perros, gatos, aves, etc. Por cualquiera de esos medios el virus llega a ponerse en contacto con las pezuñas, las mamas, la mucosa del estómago, introduciéndose en el organismo del animal.

Los síntomas de la *grippe* son aumento de temperatura en la piel y cuernos, hocico ardoroso, tristeza, disminución del apetito, torpeza en los movimientos, disminución de la cantidad de leche y tumefacción de las mamas, cojera y gran desprendimiento de baba.

Cuando se localiza en la boca aparecen en la lengua, encías y labios pequeñas manchas rojas que los imposibilitan para la masticación de los alimentos. Estas manchas se transforman más tarde en ampollas llenas de serosidad, que luego se rompen dejando pequeñas úlceras, entrando desde ese momento un período de gran insalivación hasta que tiene lugar la cicatrización de las heridas.

Al localizarse la *grippe* en las pezuñas presentan éstas inflamado el espacio que hay entre ellas, llegando hasta la corona; toda la región está caliente y aparecen las mismas ampollas que en el caso anterior.

Otras veces ataca a las ubres, las enrojece y pone tumefactas y doloridas, ofreciendo los animales gran re-

sistencia a ser ordeñados y produciéndose alteraciones en la leche.

Cuando la *grippe* se localiza en el intestino se manifiesta por diarrea muy persistente.

La mayor gravedad de la enfermedad es cuando los animales apenas muestran huellas de vesículas o ampollas en la boca y pezuñas; en esos casos suelen morir a las pocas horas de atacados. Si lograsen sobrevivir cinco o seis días entonces curan de ordinario.

En los cerdos comienza manifestándose la *grippe* con fiebre y pocas ganas de comer. Cuando los ataca a las pezuñas, que es el caso más frecuente, los animales suelen estar constantemente echados y al andar se apoyan sobre las rodillas. Los animales de mayor tamaño resisten mejor la enfermedad, adelgazan mucho y se les caen las pezuñas; los lechones mueren en gran número.

El tratamiento que debe darse a los animales atacados será el siguiente:

Procure colocarlos en cuerdas templadas, cubriéndolos con mantas y dándoles infusiones de manzanilla o café con aguardiente anisado. La alimentación ha de ser de fácil digestión, como patatas cocidas, harina, hierba tierna, etc.

Lavados de boca con agua hervida y templada y las pezuñas con sustancias desinfectantes, aplicando después brea de haya.

Las ubres de las vacas, después de lavadas con agua hervida templada, se les darán toques, a la parte ulcerosa, con tintura de yodo. Si se hallasen doloridas se empleará una pomada de óxido de zinc.

La cama de los animales enfermos estará lo más limpia y seca que sea posible.

Si los animales se hallan lactando tomarán solamente leche hervida.

Cuando la enfermedad revista caracteres graves lo mejor es avisar al ve-

terinario para que resuelva en cada caso.

A fin de evitar el contagio se regarán el suelo de los establos así como el techo y paredes y demás objetos

con soluciones de sulfato de cobre, zotal, sublimado, etc., destruyéndose las camas y el estiércol.

UN INGENIERO AGRÓNOMO

Espigando en las
ajenas mieses

SELECTA

a) La familia

La supresión de la familia lleva consigo la supresión de la propiedad, como consecuencia forzosa. El hombre, considerado en sí, no puede ser propietario de la tierra, y no puede serlo por una razón muy sencilla: la propiedad de una cosa no se concibe sin que haya cierta manera de proporción entre el propietario y su cosa, y entre la tierra y el hombre no hay proporción de ninguna especie. Para demostrarlo cumplidamente, bastará observar que el hombre es un ser transitorio y la tierra una cosa que nunca muere y nunca pasa; siendo esto así, es una cosa contraria a la razón que la tierra caiga en la propiedad de los hombres, considerados individualmente. La institución de la propiedad es una asociación religiosa o familiar que nunca pasa; luego suprimidas implícitamente la asociación doméstica y explícitamente la asociación religiosa, a lo menos la monástica por la escuela liberal, procede la supresión de la propiedad de la tierra, como consecuencia lógica de sus principios. Esta supresión de tal manera va embebida en los principios de la escuela liberal, que ha comenzado siempre el período de su dominación por apoderarse de los bienes de la Iglesia, por la supresión de los institutos religiosos y por la de los mayorazgos, sin advertir que apoderándose de los unos y suprimiendo los otros, desde el punto de vista de sus principios, hacía poco; desde el punto de vista de sus intereses, en calidad de propietaria, hacía demasiado. La es-

cuela liberal, que de todo tiene menos de docta, no ha comprendido jamás que siendo necesario, para que la tierra sea susceptible de apropiación, que caiga en manos de quien pueda conservar su propiedad perpetuamente, la supresión de los mayorazgos y la expropiación de la Iglesia con la cláusula de que no pueda adquirir, es lo mismo que condenar a la propiedad con una condenación irrevocable. Esa escuela no ha comprendido jamás que la tierra, hablando en rigor lógico, no puede ser objeto de apropiación individual, sino social, y que no puede serlo, por lo mismo, sino bajo la forma familiar del mayorazgo, las cuales, desde el punto de vista de la perpetuidad, vienen a ser una misma forma, como quiera que una y otra subsisten perpetuamente. La desamortización eclesiástica y civil, proclamada por el liberalismo en tumulto, traerá consigo en un tiempo más o menos próximo, pero no muy lejano, si atendemos al paso que llevan las cosas, la expropiación universal. Entonces sabrá lo que ahora ignora: que la propiedad no tiene razón de existir sino estando en manos muertas, como quiera que la tierra, perpetua de suyo, no puede ser materia de apropiación para los vivos que pasan sino para esos muertos que siempre viven.

DONOSO CORTÉS

B) La iglesia y la cuestión social

No se contenta la iglesia con mostrar los medios con que este mal se ha de curar ella, con sus propias manos, aplica las medicinas.

Porque todo su afán es educar y formar los hombres conforme a sus enseñanzas y doctrinas: y con el auxilio de los Obispos y del Clero, procura extender cuanto más puede los saludabilísimos raudales de su doctrina.

Esfuérzase, además, en penetrar hasta lo íntimo del alma y doblegar las voluntades para que se dejen regir y gobernar en conformidad con los divinos preceptos. Y en esta parte, que es la principal y más importante, por depender de ella la suma toda de los provechos y la solución completa de la cuestión, la Iglesia es la que tiene el mayor poder. Porque los instrumentos de que para mover los ánimos se sirve, para ese fin precisamente se los puso en las manos Jesucristo, y del mismo Dios reciben su eficacia. Semejantes instrumentos son los únicos que pueden convenientemente llegar hasta los senos recónditos del corazón y hacer al hombre obediente y pronto a cumplir con su deber, y que gobierne los movimientos de su apetito, y ame a Dios y al prójimo con singular y suma caridad, y se abra animosamente camino a través de cuanto le estorbe en la carrera de la virtud.

Basta en esa materia renovar brevemente la memoria de los ejemplos de nuestros mayores.

Las cosas y los hechos que recordamos son tales, que no dejan lugar a duda alguna, a saber, que con las máximas cristianas se renovó de alto a bajo la humana sociedad civil: que por virtud de esta renovación se mejoró el género humano, o más bien resucitó de muerte a vida, y adquirió tan grande perfección, que ni hubo antes ni habrá en las venideras edades otra mayor.

Y, por fin, que de todos estos beneficios es Jesucristo el principio y es el término, porque nacidos de El, a El todos se deben referir.

Efectivamente, cuando recibió el mundo la ley Evangélica, cuando aprendió el grande misterio de la Encarnación del Verbo y Redención del género hu-

mano, la vida de Jesucristo, Dios y hombre, penetró en las entrañas de la sociedad civil, y toda la impregnó de su fé, de sus preceptos y de sus leyes.

Por esto, si remedio ha de tener el mal que ahora padece la sociedad humana, este remedio no puede ser otro que la restauración de la vida e instituciones cristianas. Cuando las sociedades se desmoronan, exige la rectitud que, si se quieren restaurar, vuelvan a los principios que les dieron el ser. Porque en esto consiste la perfección de todas las asociaciones, en trabajar por conseguir el fin para que fueron establecidas, de manera que los movimientos y actos de la sociedad no los produzca otra causa que la que produjo la misma sociedad. Por lo cual desviarse de su fin es enfermedad; volver a él es sanar.

Y lo que decimos de todo el cuerpo de la sociedad civil, del mismo modo y con perfectísima verdad lo decimos de aquella clase de ciudadanos, la más numerosa, que sustenta su vida con su trabajo.

Y no se vaya a creer que la Iglesia de tal manera tiene empleada su solicitud en cultivar las almas, que descuide lo que pertenece a la vida moral y terrena.

LEON XIII

Por la selección

El Compañero Tijeras

NOTICIAS

Contra el mal humor

¿Han saboreado ustedes las bellísimas poesías asturianas que con el título de «Orbayos de la Quintana» ha publicado *Marcos del Torniello*, «en el mundo» D. José Benigno García?

Pues todos nuestros lectores; incluso los no asturianos, pero sobre todo y de manera especialísima los labradores de

nuestros Sindicatos, mientras descansan «xunt' al fueu» o convierten «la quintana» en amenísimo «Mentidero», pasarán ratos deliciosos con aquellas variadísimas composiciones del nuevo libro del entusiasta y buenísimo Marcos.

Hay allí de todo: cosas tristes y cosas alegres, éstas en número infinitamente mayor, poesías líricas y poesías cómicas, cuentos saladísimos, consideraciones de excelente moralista y observaciones de artista consumado: pero todo impregnado de bondad, de amor al prójimo, de hondo patriotismo, de entusiasmo por cuanto signifique elevación y elogio de los demás.....

Aunque, como él dice con gracia,
va pa la escuela
fai cuarent' años, y ainda,
sin que pudiera pasar
del *Chistus* de la cartiya

el caso es que «no habrá salido aún de las primeras letras», pero escribe como un maestro, como un maestro de los que pueden llamar con todo derecho a la puerta grande de la Academia.....

Si como maestro de escuela es el bondadoso D. José Benigno, y estamos seguros de que lo es, no inferior maestro que como poeta bable y curador de melancolías y neurastenias, sus discípulos deben de salir de la modesta aula convertidos en bachilleres, y nos quedamos cortos.

Lean ustedes «Orbayos de la Quintana» y pasarán ratos gratísimos «sin ofender a nadie».....

Invitación a los labradores

El antiguo y entusiasta propagandista agrícola, D. José María Palacios, Perito Químico y Agrícola, Profesor en el Instituto de Luanco, tiene el gusto de invitar por nuestro conducto a todos los miembros de los Sindicatos Agrícolas adheridos a la Federación Asturiana Católico-Agraria, a visitar su stand núm. 142 en la Feria de Muestras de

Gijón, que tiene lugar del 15 al 31 del mes actual.

La instalación la titula como aquel periodiquito con que en el año 1910 comenzó su labor de propaganda, «El Hogar Campesino», y en ella encontrarán los agricultores asturianos, además de una afectuosa acogida, un completo surtido de artículos agrícolas, tales como abonos químicos, de riqueza garantizada, máquinas y útiles propios para esta región, incubadoras, hidromadres y colmenas movilizadas, muy prácticas y económicas, el herbicida o mata-bolicho, único e infalible; y multitud de objetos más, prácticos y nuevos bastantes de ellos, pues se ha proquesto que «El Hogar Campesino» represente «los progresos de la agricultura moderna puestos al servicio de la casería asturiana».

Allí recibirán también quienes lo deseen instrucciones claras y precisas para el empleo racional de los abonos químicos, que ha sido siempre el objetivo de su labor divulgadora; y tendrá mucho gusto en poder obsequiarles con algunos libritos de positiva utilidad.

Las tarjetas para la libre entrada a la Feria de Muestras Asturiana pueden los Sindicatos recojerlas en Gijón, Calle Corrida núm. 13, complaciéndose el Sr. Palacios en ofrecérselas y en recibir su visita.

Durante el resto del año está siempre a la disposición de los agricultores asturianos en su casa de Luanco, «El Hogar Campesino», Mariano S. Pola, núm. 6.

ASTURIAS AGRARIA, segura de interpretar los sentimientos de nuestros labradores, da en nombre de la Federación las más expresivas gracias al señor Palacios por su generosa invitación que ha de ser muy aprovechada.

Congreso Internacional Católico

Del *Bureau Central de IKA*, establecido en Zug (Suiza), hemos recibido con gran retraso la convocatoria del QUINTO CONGRESO INTERNACIONAL DE

ACCIÓN CATÓLICA que se celebra en Oxford (Inglaterra), bajo la protección del eminentísimo señor Cardenal Bourne, arzobispo de Westminster.

Es la primera vez que, en esta serie de Congresos Internacionales que comenzaron en 1921, aparece un español, Montero Díaz, director de *Ora et Labora*, firmando la convocatoria mundial en unión con los otros cuatro Presidentes de la *Internacional Católica*: Vercesi, de Italia; Noailat, de Francia; Pfeiffer, de Checoslovaquia, y Arnold de Suiza.

Este último en concepto de Director-gerente del *Bureau Central*, ha recibido una carta—que se reproduce en la convocatoria—del eminentísimo señor cardenal Gasparri, Secretario de Estado, por medio del cual Su Santidad Pío XI expresa la complacencia con que ha recibido la *Crónica Oficial* del anterior Congreso, celebrado en Lugano, y envía su bendición a todos los miembros de IKA, exhortándolos a continuar la importante labor de establecer relaciones internacionales entre los católicos de todo el mundo.

Un nuevo Obispo

El trabajo abrumador, «formidable para hombres angélicos», pudiéramos decir utilizando una bella frase bien conocida, que pesa sobre el Prelado de Madrid, ha hecho necesario que se le designara Obispo auxiliar, y ha recaído el nombramiento para tan elevado cargo en el que hasta hace poco fué Consiliario de la Confederación Nacional Católico-agraria y de la Federación de

Sindicatos femeninos de Madrid, don José Solé y Mercadé.

Cuando el Cardenal Guisasola decidió fundar la Acción Católica de la Mujer, se valió del Sr. Solé como de principal instrumento en tan magna empresa, y lo mismo en Madrid que antes en Valencia, donde fué canónigo por oposición, intervino eficazmente en otras Obras parecidas. Por todo lo cual podemos decir sin exageración que el nuevo Obispo es «de los nuestros».

En cuanto a sus condiciones como gobernante, para auxiliar hoy al ilustre Obispo de Madrid y para regir mañana una diócesis propia, baste decir que el Sr. Solé venía siendo desde hace buen número de años Asesor del Nuncio, cargo difícilísimo y que requiere una extraordinaria competencia y un tacto exquisito.

Como se trata de un amigo fraternal mejor que dirigirle vanos elogios, hemos querido apuntar algunos hechos que son en sí mismos el elogio más grande, con el aditamento de indiscutible.

El nuevo Obispo Auxiliar de Madrid condiscípulo y amigo entrañable de nuestro queridísimo Prelado, tal vez se halle con él en Somió cuando estas líneas se publiquen. ASTURIAS AGRARIA, en nombre propio y en el de nuestros Sindicatos, saluda respetuosamente y envía su más cordial enhorabuena al Sr. Solé, augurándole muy fecundos Pontificados para gloria de la Iglesia, y particularmente de la Acción social católica, en la que tantos laureles ha sabido conquistarse.

Copias con máquina de escribir

PRONTITUD
ESMERO
ECONOMÍA

Fortunato Fidalgo Estrada

Postigo Bajo, 3 y 5 - 3.º - OVIEDO

Sociedad A. Asturiana de Colas y Gelatinas

Fábrica de Sotiello (Gijón)

Salvadillo de hueso, abono excelente y especial para prados. Contiene de 12 a 13 % de ácido fosfórico y 3 a 3 y 1/2 % de nitrógeno.

**FABRICA "LA AMISTAD" (S. A.)
OVIEDO**

FUNDICIÓN DE HIERRO Y BRONCE

Grandes talleres de construcciones metálicas y Calderería. Herramientas agrícolas
Prensas para fabricación de sidra, Máquinas para desgranar maíz.

LA CORRESPONDENCIA AL APARTADO NUM. 12

SOCIEDAD ANONIMA DE ABONOS MEDEM

Superfosfatos de cal, Escorias Thomas marca «ESTRELLA
: : : Sales Potásicas de Stafurt, Nitratos y Kainita : : :

Esta Casa hace sus ventas con las garantías exigidas por la Ley de Abonos en vigor

Representante en Asturias: **Juan Rivaya** Ingeniero Agrónomo

FRAY CEFERINO, 8 - OVIEDO

SOCIEDAD ANÓNIMA INDUSTRIAL ASTURIANA FÁBRICAS DE MOREDA Y GIJÓN

Lingote de fundición y afino.—Acero Siemens básico en tochos de todos tamaños.—Aceros al crisol para herramientas, limas, barrenas de minas.—Hierros y aceros laminados en palanquilla para machines, llantones para la fabricación de hoja de lata, formas comerciales usuales, carriles, chapas, machine de hierro y acero.—Alambres brillantes, recócidos, galvanizados, cobrizados.

ESPIÑO ARTIFICIAL — PUNTAS DE PARIS — HOJA DE LATA

Para la correspondencia y los pedidos, dirigirse al Director de las **Fábricas de Moreda y Gijón** GIJÓN (Asturias)

TELEGRAMAS: MOREDA-GIJÓN

:: CORREO: APARTADO, 2 ::

=====

FÁBRICA DE METALES, LUGONES

PLANCHAS, BARRAS Y ALAMBRES DE COBRE Y LATON

La correspondencia dirijase al Director de la Sociedad Industrial Asturiana (Oviedo), Minas de Carbón en Moreda (Aller)

Banco Asturiano de Industria y Comercio - Oviedo

Sucursales en Avilés, Infiesto y Llanes

:: Agencias en Moreda y Turón ::

=====

REPRESENTANTES EN TODOS LOS PUEBLOS DE LA PROVINCIA

Capital: 10.000.000 de pesetas

Giros, Depósitos, Cuentas corrientes,
Cuentas de crédito, Compra y venta de
papel y en general todas las operaciones bancarias



CAJA DE AHORROS CON INTERESES DE 3 POR 100

===== Y PREMIOS SEMESTRALES =====

Abonos y superfosfatos de la Sociedad
General de Industria y Comercio, marca

“ **GEINCO** ”

Delegación de la Unión Española de Explosivos
: Sociedad “Santa Bárbara” :

OVIEDO

URALITA

ES EL MEJOR MATERIAL PARA TECHAR

Fabricase en plancha ondulada CANALETA en tamaños de 120×75 ,
 185×114 y 250×114 c/m

CHAPA B lisa en tamaños de 120×120 , 120×190 y 120×250 c/m
Esta modalidad de URALITA es aplicable a cielorrasos, revestimientos y
en general para montaje de instalaciones avícolas y agrícolas, etc.

Tubos, Depósitos, Chimeneas, etc.

URALITA S. A.

BARCELONA
Plaza Antonio López
Teléfono 16-444

Sucursal para Asturias:

MADRID
Plaza Salesas, 10
Teléfono 4410

Gijón: URALITA, S. A., Teléf. 748 - Plaza del Carmen, 9